

## Soy gitano y de mayor quiero ser policía

Una decena de niños y niñas lucenses calés participan en las actividades de ocio de Chavorrillos, un programa del Secretariado Gitano que mejora su integración social

**EN DIRECTO**  
Lucía Rey

LUGO | Se llaman Carmen, Javi, Ignacio, Luisa, Andrea, Manuel, Sara, Jairo y Pepe. Tienen entre 7 y 11 años, son lucenses, son gitanos y, como los demás niños de su edad, ya tienen una idea de lo que quieren ser de mayores. Javi, por ejemplo, sueña con ser arqueólogo para descubrir una tumba en Egipto, y Manuel, que está fascinado por las artes marciales, policía. Los 9 participan este curso en el programa Chavorrillos, con el que el Secretariado Gitano trata de mejorar la integración social de los menores calés en la ciudad amurallada. ¿De qué manera? Enseñándoles a disfrutar del ocio y a aprovechar el tiempo libre.

Los ancianos y los niños son los pilares de cualquier familia gitana. Sin embargo, los pequeños calés apenas se relacionan con otros niños, al margen de hermanos y primos. Tampoco suelen participar en actividades extraescolares. «Detectamos que los niños no accedían a temas de ocio ni a actividades vinculadas a la escuela, como excursiones», explica la coordinadora del secretariado en Lugo, Eva Vera. Cuando acaban las clases, la mayoría de los pequeños gitanos vuelve a casa y pasa la tarde entre padres, hermanos, primos, abuelos y tíos. Sin más. La única ventana en esa rutina se abre «el día que van al culto», ya que son evangelistas.

A través de Chavorrillos —en lengua calé significa «niño pequeño»—, una tarde a la semana estos nueve niños hacen talleres de manualidades, de teatro, de barro y arcilla, de disfraces, de reciclaje, de globoflexia, de malabarismos... «Hoy estamos haciendo un lapicero en forma de gallina con una masa parecida al barro», detallaron el miércoles. Este curso también han celebrado el magosto, el día internacional del Pueblo Gitano o construido un cajón flamenco. «Tratamos de vincular algunas actividades de ocio con su cultura, y todo lo que hacen



En Chavorrillos los niños hacen talleres de manualidades, juegan y visitan recursos como los museos | FOTOS: PRADERO

se lo llevan para casa, para que los padres vean en que invierten el tiempo», indicó Vera. En el tiempo de descanso juegan a las palabras encadenadas, a la torre, a la oca o al bingo. De vez en cuando realizan alguna salida para que conozcan los recursos culturales que hay en la ciudad, como los museos, y también otras formas de diversión a las que acceden rara vez.

### Les encantan los bolos

La próxima excursión será a la biblioteca, y de cara al final de curso los pequeños están deseando volver a la bolera, como ya hicieron en la despedida del curso pasado. «¡Nos encanta jugar a los bolos. Y las hamburguesas del McDonald's de As Termas!», resalta Javi. «Yo tiré una bola de 12 kilos», le solapa Manuel. «Más despacio, hablad de uno en uno porque sino no se os entiende», media con responsabilidad Andrea, que con once años y medio es la más veterana. El secretariado hace una valoración muy positiva de la iniciativa. También impulsan talleres de hábitos saludables, como prevención del tabaquismo en colaboración con Aliad.

### CRÓNICA | El pueblo gitano en proceso de cambio

## «En Lugo lo de ir a trabajar recogiendo chatarra con los padres después del colegio está más o menos superado»

Hace cuatro años que el Secretariado Gitano puso en marcha el programa Chavorrillos, y ya tiene lista de espera. La falta de espacio y de recursos humanos y materiales hace que cada curso solo puedan participar en él diez niños, de entre 7 y 11 años. Fuentes del colectivo indican que, poco a poco, la mentalidad de los padres gitanos va cambiando. «Antes no les dejaban participar en actividades extraescolares. Tenían tendencia a no sentirse identificados, no se sentían seguros, con cercanía. Otras veces faltaban recursos, y en ocasiones quizás no le daban la importancia necesaria al ocio de los niños», indica la coordinadora.

Chavorrillos ha aumentado esa sensibilidad. «Cualquier familia gitana que viva en una situación normalizada va a tener hábitos y necesidades, igual que el resto de la sociedad», señala. En este sentido, comenta



El miércoles pasado los críos moldearon lapiceros con forma de gallina

que es bueno que los hermanos mayores participen en estos programas, porque los pequeños copian el modelo.

### Niños muy dinámicos

«El camino con los hermanos pequeños de los niños que tenemos ahora va estar mucho más allanado», sostienen. «Son uns nenos moi dinámi-

Los adolescentes asisten a Quiliberó, un proyecto sobre nuevas tecnologías

Una monitora y dos voluntarios hacen posible el programa Chavorrillos, dirigido a niños de entre 7 y 11 años. Para los mayores, de entre 12 y 16, existe otro proyecto, cuyo nombre es Quiliberó —en calé quiere decir «compañero»—. Se lleva a cabo en la Aula Tecnológica de la praza do Castiñeiro todos los jueves por la tarde, y está orientado al manejo de las nuevas tecnologías.

### Sin niños de O Carqueixo

Fuentes del Secretariado Gitano explican que todos los menores gitanos que participan en este momento en las dos iniciativas viven en una situación normalizada en pisos y casas de la ciudad amurallada. Este curso no toma parte en ellas ningún niño del poblado de O Carqueixo.